

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 581

Madrid, 19 de Marzo de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

MEDITACIONES DE CUARESMA

LA CONFESIÓN

«Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.»

1.ª JUAN, I, 9.

Los sonidos más difíciles de emitir en todos los idiomas, según un célebre moralista (1), son las palabras: Yo, pobre pecador. Se necesita más que el poder humano para arrancarlas: la muerte misma no consigue siempre esta victoria contra el orgullo endurecido. Pues, «¿qué otra cosa es la confesión de las propias culpas, nóntalo San Agustín (2) y Gregorio el Grande (3), sino cierta ruptura con ellas? que principio de buenas obras, es la confesión de las malas». «Sabéis por qué nadie quiere confesar sus vicios, pregunta Séneca (4): porque se quiere continuar en ellos, supuesto que confesarlos es indicio de salud.» «La confesión, decía Cicerón (5), es medicina del que yerra.»

Ya lo ves, pío lector, cristianos y gentiles andan unánimes en este negocio, aunque no nos constara del ejemplo de la multitud de los primeros creyentes «que venían confesando y denunciando sus hechos» (6), y del aviso tan explícito de San Juan que encabeza este artículo.

Y a la verdad, no es tan fácil como pudiera creerse a primera vista, la confesión de las propias debilidades y rebeliones. Nos tenemos miedo a nosotros mismos, a pesar de que nos envalentona mucho el orgullo, ceguera de nacimiento en todo hijo de Adán. Cada cual somos el más profundo de los enigmas; y nos asusta toda mirada retrospectiva a nuestro interior, como le espanta a un niño la lobreguez de un abismo, a cuya boca se asoma. Dondequiera estamos, menos en nosotros mismos; nos gusta más sondear la vida ajena, que la propia; y es, que aquel engendro satánico que, además de cegarnos, no nos deja sino un cuarto de hora después de la muerte, interesado en mantenernos ignorantes y legos en la más difícil de las ciencias, la de conocerse a sí

mismo, hace con poderosa eficacia que nos encontremos bien en esa ignorancia y en esa paz relativas, porque comprende que nos haríamos intolerables a nosotros mismos, si llegáramos a entrever nuestra verdadera situación; y reconoce sobradamente que sería él la primera víctima de nuestro examen, de ser éste, que no lo es casi nunca, *rabiosamente sincero*.



RDO. JOSÉ M.ª GORRIÁ

Procedente de la Orden franciscana, y venido al Evangelio no hace mucho tiempo. Orador elocuente y profundo polemista. Después de desempeñar por algunos meses el pastorado en Logroño, pasó a Zaragoza, donde pastorea la Congregación evangélica allí existente.

Mas, si difícil es al hombre el propio conocimiento, no lo es menos declararse culpable; descalificarse, condenarse a sí propio. Es el instante crítico de la intervención divina. Dios, que no quiere la muerte de los pecadores en su pecado, sino su conversión y su vida de ellos, se venga misericordiosamente de nosotros, y nos llama. Porque posee la eternidad, deja pasar la hora del delirio, y se nos aparece dejando oír su voz que nos reprocha nuestra conducta, con la voz incorruptible del remordimiento que no calla jamás, porque procede de la divina misericordia que es inagotable. Está a la puerta, y nos llama; sigue llamándonos hasta despertarnos; y, si no nos movemos, nos

manda hasta el fondo del espíritu una luz vengadora que nos descubre a nuestra propia faz, a la manera de esos potentes focos eléctricos de nuestros buques de guerra que iluminan las posiciones del enemigo; y al vernos desnudos — ¡desnudos! — como el primer prevaricador en el Paraíso después de su desobediencia, salimos, también como él, de nuestro escondite entre los árboles del huerto, con la frente roja de vergüenza en las manos y el corazón humillado. Aquel *humillado y contrito* del Salmo, que *Dios no desprecia* (1), y que es la sola confesión que nos exige, puesto que ésa, y no otra alguna, le hace olvidarse de nuestros pecados, única cosa de que se olvida, porque no quiere recordarlos (2).

Fiel a su palabra, tantas veces empeñada en el antiguo y el nuevo Pacto, a favor del arrepentimiento sincero, sin cuya cooperación hasta es imposible a Dios extinguir nuestro pecado; y *justo* que demanda el restablecimiento del orden natural por los delincuentes perturbado, pero que la confesión restablece al desautorizarse por ella el pecador a sí mismo, *nos perdona*, es decir, que nos reconcilia consigo, y *nos limpia de toda maldad*, o sea, de *reato* y *débito*, eterno y temporal, tan absoluta y totalmente, que cada cual de los pecadores tras esa confesión suya hecha a los pies del Altísimo, puede afirmarse en su íntimo lo que el Apóstol Pablo a los Romanos (VIII, 1) y con la misma certeza y seguridad: «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús».

Y viene Pedro, y en las calles de Jerusalem predica a la muchedumbre, igual que a Simón Mago y que en casa del centurión Cornelio, el arrepentimiento, el cual no es otra cosa, que la confesión de la conciencia delante de Dios. Y llega Pablo a Antioquía de Pisidia, y entrando en la Sinagoga un sábado, predica la confesión, no a él que era Apóstol ni a ninguno de los demás Apóstoles, sino a «Éste por quien os es anunciada remisión de pecados, y en quien es justificado todo aquel que creyere» (3). Y consultamos

(1) Weiss: *Apol. del Crist.*, parte 2.ª, tomo II.

(2) *Homil. 40 in Evang.*

(3) *Tract. 12 in Joann.*

(4) *Epist. 53.*

(5) *Ad Octav.*

(6) *Hech.*, XIX, 18.

(1) *Sal. LI, 17.*

(2) *Sal. XXXII, 5; Ezeq.*, XVIII, 22; *Is.*, XLIII, 25.

(3) *Hech.*, XIII, 38 y 39.

a Santiago en su *Universal* o *Católica*, y nos dice (V, 16): «Confesaos vuestras faltas *unos a otros*... para que seáis salvos». Una de dos: o todos los fieles son sacerdotes, dotados del inefable poder de la absolución sacramental, o dicha confesión es la *fraternal* que precede o sigue al arrepentimiento, tan recomendado por las Escrituras en el seno de las conciencias.

Se nos ocurre al volar de la pluma. El pronombre demostrativo ἀλλήλους del griego, en latín *alterutrum*, léese en los capítulos IV y V de la misma Epístola, versículos 9 y 11, respectivamente; adviértese además, en uno u otro caso, y aun en frase adverbial, en Marcos (IV, 40), Hechos (VII, 26), Romanos (XV, 5 y 14). 1.^a Tesalonicenses (V, 11), y, finalmente, en la 1.^a de Juan (III, 11; III, 23; capítulo IV, 11). Preguntamos ahora: ¿en virtud de qué ley de Hermenéutica ha de entenderse aquí de los sacerdotes en funciones de confesores, y en todos los demás textos citados sin excepción, y así se traduce el castellano, y así se comenta en los púlpitos, y así se explica en Exégesis, únicamente de los fieles en general? ¿Por cuál regla o razón en el mismísimo versículo 16, ἀλλήλους, *alterutrum* ha de referirse a los sacerdotes, y ὅπως ἀλλήλων, *pro invicem*, que es exactamente lo mismo, a todos los creyentes? El *uno a otro* y *los unos por los otros*, que con toda propiedad vierte Scio, obispo romano, las dos veces, obliga a entenderlo de la confesión mutua entre hermanos de la misma fe, como de la mutua oración para salvarse. No disienten de tal interpretación, romanos y todo, Cayetano, Escoto (1), Maldonado. Dionisio Cartujano y otros.

Acudamos, pues, y más en este santo tiempo de Cuaresma, tan viejo y venerable en las Iglesias Cristianas, conforme al consejo del discípulo amado, al único *Fiel* y *Justo* adornado de tal potestad, y ésta sí que es de derecho divino, con el pesadísimo fardo de todas nuestras iniquidades auestas, para que nos las perdone, y nos limpie de toda maldad, ya que tanto vale y puede y realiza su Sangre preciosísima: la Sangre benditísima y adorable del mejor (2) Testamento que Dios nos ha mandado (3), más elocuente que la de Abel (4) y «por la cual tenemos redención en el Amado, la remisión de pecados por las riquezas de su gracia» (5). Amen, amén.

AGUIRRE DE ZABALA

(1) Scot.: *In 4 Sentent. dist. 17.*

(2) Hebr., VII, 22.

(3) Hebr., IX, 20.

(4) Hebr., XII, 24.

(5) Ef., I, 7; Col., I, 14

Por algunos días los árboles están llenos de flores. Pronto se convierten en fruto, y las que no, son arrebatadas por la brisa. Así es con nuestros sentimientos; deben madurarse en decisión, si no serán destruidos por la tardanza.

¡HACIA ARRIBA!

*El alma tiene dos alas
para poderse elevar,
sobre las muchas y malas
cosas del mundo, al pasar.*

*Amor y Fe son los nombres
que llevan puestas las dos.
Por ellas pueden los hombres,
si quieren, llegar a Dios.*

*La Fe es santa, porque guía
siempre a la vida mejor;
y el Amor es la energía
que vence al mal y al dolor.*

*Vuela hacia Dios peregrino.
Remóntate Humanidad.
¡Es hacia arriba el camino
que va a la felicidad!*

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN.

Caridad... pero también Justicia.

QUE el hermoso principio evangélico de la caridad ni se practica ni se entiende es un hecho incuestionable. Así decía cierta vez, un venerable viejecito en el pórtico de una Iglesia, después de haber escuchado una magnífica exposición de la virtud más encarecida por los hombres. A muchas gentes he oído repetir el mismo juicio, y en muchos libros podemos leer semejante comentario. Cuando las horas tristes de los dolores nacionales claman en todos los pueblos por los beneficios de la caridad, otro clamor angustioso sacude las conciencias exigiendo los deberes de la justicia. En el orden puro de las ideas, como en el cuadro vivo de los sentimientos, la caridad y la justicia son términos correlativos de una misma acción, a tal punto, que no se concibe la una sin la otra.

No lo comprende de este modo el mundo de la «sinrazón», que se acuerda de la caridad cuando ha privado de la justicia. Y he aquí que ya estamos dentro de este gran proceso social, que marca el nuevo ciclo de las mal llamadas ideas modernas, difícilmente digeridas por sus propios propulsores. Los regímenes de la ambición y del predominio egoísta, que han estructurado a la sociedad en los moldes de una moral y de una intelectualidad ayunas de caridad y de justicia, comprimiéndonos en una vida antievangélica y precaria, han de caer. Son estos regímenes los que están en crisis nauseabunda. Son ellos los causantes de la conmoción y el nervosismo, que minan las entrañas de la Humanidad. Sostenidos hasta hoy en un falso concepto de la personalidad, que apeló, unas veces, a la caridad, con detrimento de la justicia, y a ésta, otras veces, con olvido de la caridad; tales sistemas de oprobio debían tener su fin. No quisieron entender de la caridad de Cris-

to, practicada como un fulgor de su justicia inmanente; y la virtud sublime que definiera con tan preciadas características el Apóstol de los gentiles, se convirtió en una merced otorgada, adversaria de una obligación debida. No quisieron entender de la justicia del Cristo, practicada como un destello de su caridad infinita, y el principio de dignidad personal que enaltece, se convirtió en el capricho del privilegio enemigo del reconocimiento de la verdad. En estos capitales errores de conducta hemos venido incurriendo todos: gobernados y gobernantes. Todas las naciones, llámense como se llamen, maculadas están de la misma culpa. Si ello no fuera así, a nadie asustaría el fantasma del comunismo.

Hace pocas semanas, un reputado escritor comentaba el comunismo ideal de los Hechos de los Apóstoles, encarnado en un comunismo real; común era el dinero, comunes las aportaciones de comida, vestidos y trabajos útiles a la comunidad. Comunes, los sentimientos y afectos de los corazones gremiados; comunes, la idea y el pensamiento, un mismo corazón y una misma alma alentando la comunidad. Si este comunismo ideal hubiese ganado las almas de nuestros regímenes sociales, no se habría engendrado ese otro comunismo incubador de nuevas tiranías, al que tanto se teme y al que se quiere desarmar poniendo en vigor las tiranías de los césares de la fuerza y de los césares del capital. Gobernantes y gobernados, en todas las naciones de la tierra, se resisten a admitir que el desequilibrio mundial es no más que un proceso espiritual de caridad y de justicia, del cual es secuela el problema económico que tantos se empeñan en colocar en primer término. Y es obvio que, si aquél no existiera, no existiría éste. Aprestémonos todos a ser más justos, a atesorar menos y a repartir más; a dar al alma más placeres que a la carne, a vivir un poco más del futuro que del presente, y entonces podremos redargüirnos de pecado, comprendiendo toda la verdad que nos alcanza en la sentencia acusadora del poeta cuando exclamaba:

«Gemid, gemid, humanos;
todos en Él pusisteis vuestras manos...»

El viejecito a quien yo oyera en el pórtico de la Iglesia hacer la llana afirmación que comento, las gentes y los libros que formulan igual declaración, son el eco profético de todos los tiempos, que nos llama a la pronta, sincera rectificación, de los pasados errores, si aspiramos de buena fe a sostener nuestras vidas en paz y dignidad.

J. MARCIAL DORADO

En cualquier parte donde estamos, podemos hacer algo por Cristo. Algunos pueden siquiera sonreír por Él. Las manos de aquel que tiene un corazón fiel y un ojo observador, no estarán perezosas seguramente.

La persecución religiosa en Rusia.

ANTE la protesta unánime de católicos y protestantes, el soviét suavizó o enmendó los crueles métodos persecutorios, sin desistir de su nefando propósito, que es oprimir a los cuerpos eclesiásticos, debilitar la fe cristiana y extinguir, si fuere posible, el sentimiento religioso en una nación que cuenta, desparrramados por un vasto territorio, más de ciento cincuenta millones de habitantes.

La implantación violenta o persuasiva del ateísmo se considera como uno de los principales objetivos que persigue el actual Gobierno ruso, que es, hasta cierto punto, la realización de las ideas nihilistas del conocido escritor revolucionario Bakounine, el Juan Bautista del bolcheviquismo, quien en el famoso Congreso de Trabajadores celebrado en Basilea, en la segunda mitad del siglo pasado, hizo aceptar los principios que el insigne Castelar enumera así:

- 1.º Destrucción de todo estado político.
- 2.º Substitución del estado político por las Asociaciones de trabajadores.
- 3.º Liquidación social.
- 4.º Propiedad colectiva de la tierra.
- 5.º Apropiación en común de todos los instrumentos de trabajo.
- 6.º Ateísmo en religión, materialismo en filosofía.

La persecución religiosa en Rusia es una de las más peligrosas y funestas de que nos habla la historia. Los demagogos de Moscou, los aprovechados discípulos del materialista Bakounine, para lograr sus maquiavélicos fines, emplean variados medios, de los cuales citaremos algunos:

1.º Imponen fuertes contribuciones a los templos y también a los que ofician en ellos. Si no se pueden pagar dichas contribuciones, el templo se cierra y el ministro o sacerdote no puede continuar ejerciendo sus funciones como tal.

2.º Prohiben las manifestaciones del culto externo. Nada de procesiones y servicios al aire libre. La predicación y las ceremonias tienen que efectuarse exclusivamente en el interior de los templos, los que fácilmente pueden pasar a manos del estado bolchevique.

3.º No se puede dar instrucción religiosa a los niños menores de diez años, a no ser en el seno de la familia. Y como el niño ruso de hoy, como el niño espartano en la antigüedad, pertenece al Estado, éste, cuando le parece, lo separa de su hogar.

4.º Los ministros religiosos, por el gravísimo delito de creer en Dios y enseñar una religión, están privados de sus derechos políticos. No pueden ser electores ni elegibles para cargos públicos. Son los parias de la nación.

5.º Sus familiares no tienen derecho a recibir las raciones de alimento que dia-

ria y públicamente se reparten a los demás ciudadanos. El paternal Gobierno soviético los condena a morir de hambre, por considerarlos hijos espúrios, peligrosos y perversos.

6.º Los hijos de los sacerdotes, ministros y rabinos no son recibidos en las escuelas públicas. Si sus padres no tienen derecho a votar, es natural y justo, pensarán los bolcheviques ateos, que ellos tampoco tengan derecho al pan del cuerpo y al pan de la inteligencia. En esto siguen el proceder de Juliano el Apóstata, quien cerró las escuelas y bibliotecas a los discípulos del odiado y perseguido Galileo.

7.º También se les niega el privilegio de recibir gratuitamente asistencia médica. Es que los humanitarios comunistas rusos dirán para sus adentros: Cuanto más pronto se mueran, mucho mejor...

8.º Se considera criminal o atentatorio al bien público la organización de sociedades de jóvenes, mujeres y hombres de carácter religioso o establecimiento de asociaciones de beneficencia y propaganda religiosa.

9.º La profanación del Día del Señor. El descanso del Domingo ha sido substituido por el del quinto día, el cual cae en distintos días de la semana.

10. La intensa propaganda diaria, sistemática y apasionada del ateísmo, en las escuelas, en los clubs, en los teatros, en los hoteles, en las tiendas, en los cuarteles, en las fábricas, en los hospitales, en los edificios públicos, en los vehículos, en las plazas y en las esquinas de las calles; por medio de hojas volantes, de cartelones, de folletos y de libros, de cuadros llamativos y caricaturas ridiculizadoras de personas y cosas sagradas, así como también de discursos vehementes y de películas impresionantes.

¿Qué pretenden los desequilibrados y fanáticos gobernantes moscovitas? ¿Desterrar a Dios de los términos de Rusia? ¿Destronar a Cristo de la conciencia de sus discípulos? Pues que recuerden dos frases célebres y profundamente significativas. Una es la que el Señor dijo a Pablo en el camino de Damasco: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?... Dura cosa te es dar coces contra el aguijón». La otra es la que pronunció, yacente en el lecho del moribundo, el cristóforo y paganizante emperador Juliano: «¡Oh! Galileo, tú has vencido».

Mientras dure esta crisis de humillación y dolor, de tiranía y desesperación, de lágrimas y sangre en aquel desdichado país, digno de mejor suerte, es preciso orar con fervor y persistencia por que la fe no falte a nuestros hermanos tan vilmente perseguidos, y por que en Rusia, dentro de poco tiempo, se opere el despertamiento cristiano más estupendo y fecundo en la historia de la Iglesia.

ABELARDO M. DÍAZ MORALES.

El mayor argumento que Dios pudo presentar contra el pecado, fué la cruz.

CARTA DE BARCELONA

AMIGO lector: Por esta vez has de prescindir amablemente de mis confidencias, porque apenas si tengo algo que contarte. El pícaro mes se ha ido con la misma indiferencia con que entró, y dejado la puerta entornada, para que Marzo se cuele de rondón en el escañ número 3 de los doce que tiene el congreso del año. (Perdona, amigo, la absurda metáfora, hija de un sentimiento muy español, que no quisiera olvidarse de algunas palabras, condenadas ya hace tiempo al ostracismo).

Tocante a lo *nuestro*, estamos en plan de preparaciones para la Cuaresma entrante, porque se celebrarán algunas conferencias que, sin duda, han de atraer público de fuera a nuestras congregaciones. Aparte de los cultos ininterrumpidos, celebramos en este mes una hermosa reunión de oración, en la que se rogó fervorosamente por la ansiada libertad de cultos. Antes, a primeros de mes, tuvo lugar, también, la reunión de pastores. El tema a tratar era bastante espinoso y venía a parar a lo que todos sabemos y lamentamos. El clero catalán es de cuidado. A las mismas puertas de Barcelona, en Tarrasa, se han dado ya algunos casos de abuso por parte de los curas, que han llegado a adoptar una actitud casi macabra, porque siempre están al acecho de algún sepelio evangélico, bien para impedirlo, bien para proclamar ante la verja del cementerio que el cadáver les pertenece. Hace días se dió el caso de que el cuerpo de un evangélico confesional fallecido, quedase desde el sábado hasta el martes siguiente en el depósito del cementerio de Tarrasa. Hoy por hoy son los curas aquí dueños y señores del poder, si bien no tanto de las conciencias.

Mas no sería tan grande la desgracia, si en el resto de España no estuviese ocurriendo lo propio.

Yo, la verdad, no puedo fiarme de esos eclesiásticos católicos que piden hasta las Cortes constituyentes. No me fio, primero, porque sin previo permiso de sus superiores, no les está permitido hacerlo. Y, segundo, porque se callan como moscas en cuanto decaen las agitaciones políticas. ¡Lagarto, lagarto!

Valga de nota final el suceso que ha conmovido grandemente a la opinión barcelonesa, y que se resume en la cifra de 502.000.000 de pesetas que reclaman los vecinos de Barcelona del Gobierno actual, como reembolso por los perjuicios ocasionados a la ciudad por la instalación y marcha de la Exposición Internacional.

Y hagamos punto, querido lector, mas sin perder la esperanza de que el mes que viene serán muchos y muy sabrosos los sucesos que podré contarte.

MANUEL GUTIÉRREZ MARÍN.

Barcelona, 28 de Febrero de 1931.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
» Seis meses	0,75 » »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:

España.	Por ejemplar al año. . .	6 pesetas.
Extranjero. . .	» » » . .	12 »
América	» » » . .	1 dólar oro.

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:

España. Por ejemplar al año . . . 5 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)
TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

El «santo horror» a la Biblia.

SEGURAMENTE, a muchos de nuestros lectores les habrá extrañado, como nos extrañó a nosotros cuando lo leímos en *La Nueva Democracia*, que una persona de la cultura de la escritora sudamericana, Gabriela Mistral, diga que no sabe explicarse por qué los pueblos de habla española no leen la Biblia. Pero la explicación no puede ser ni más clara ni más sencilla. Únicamente pueden ignorarla las personas que, al visitar España, sólo se ponen en contacto con uno de los dos extremos: o con los ultramontanos o con los escépticos. Y, en cambio, no buscan el contacto de aquellos espíritus sinceramente religiosos y, al mismo tiempo, abiertamente liberales. Un Unamuno, un Zulueta, por no citar otros, habrían explicado a Gabriela Mistral lo que ella no puede explicarse. ¡Y no digamos nada si hubiera acudido aun a los evangélicos más sencillos!

Por siglos ha habido en nuestra muy querida España, un verdadero horror a la letra de molde, y todavía hoy es muy grande el porcentaje de analfabetos que hay en nuestro país. ¡Si hasta en muchos pueblos de España, hasta hace poco, era general la creencia de ser pecaminoso en la mujer el saber leer! Si a esto se añade que la Iglesia Romana ha perseguido hasta no hace mucho, con verdadera saña, a cuantos leían la Biblia, y en los días de la Inquisición bastaba poseer un ejemplar de ella para ser llevado al potro y al quemadero, se comprenderá por qué en España no ha habido amor a la lectura de la Biblia. Ahora bien, España llevó a Amé-

ESTE NÚMERO HA SIDO REVISADO
POR LA CENSURA

rica su cultura, su civilización; pero también llevó su intransigencia religiosa y, con ella, su horror a la lectura de la Palabra de Dios.

Es verdad que la Iglesia Romana no prohíbe hoy de un modo expreso su lectura, pero tampoco la fomenta ni la recomienda. Y casos como el de hace pocos años en Piedralaves, donde aristocráticas damas quemaron las Biblias en plena plaza del pueblo, unidos a los altos precios a que las editoriales romanas venden los ejemplares de la Escritura, son más para huir de su lectura que para fomentarla. ¡Y a fe que a la Iglesia Romana le va muy bien con semejante estado de cosas! Porque demasiado comprende que, el día en que el pueblo lea y estudie la Biblia, los ojos de muchos, que hoy son ciegos, serán abiertos, y no precisamente en la dirección que ella quiere, sino para dirigirlos a Aquél que dijo: «Mirad a Mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra».

El padre Torres y Pío XI.

Las conferencias de Cuaresma en la parroquia de San Ginés, en Madrid, son ya tradicionales, y siempre se buscan para ellas los oradores de más talla. Las de este año han estado encomendadas al jesuita padre Torres, y han versado sobre el tema: «Las paradojas de San Pablo». Hemos leído el extracto de ellas (la falta de tiempo nos ha impedido escucharlas de labios del orador, como habría sido nuestro deseo) en un diario clerical y, en general, nos han gustado. El orador hizo un estudio de la figura de Saulo de Tarso, de su educación al lado de Gamaliel, de su persecución contra la naciente Iglesia, de su conversión, de sus viajes misioneros, de sus epístolas, de sus muchos sufrimientos por la causa de Cristo... y terminó sus conferencias con los siguientes párrafos, que nunca hubiéramos esperado de un jesuita, donde es axioma que «el fin justifica los medios»:

«El Evangelio no se predica a fuerza de filosofía, ni de ciencia, ni de riqueza, ni de medios humanos. Frente a los filósofos, artistas, literatos y sabios no católicos, algunos creen que debemos poner los predicadores filósofos, artistas, literatos y sabios católicos. Es un camino muy largo y Dios no nos ha llamado para eso. Es la gran paradoja de San Pablo y del Evangelio. Es preciso que nos convenzamos de veras de que la sabiduría del mundo es necedad delante de Dios. La ignorancia, la pobreza y la humildad de San Pablo dejaron hondo surco en la Historia y, después de Jesucristo, a él se debe la fundación del Cristianismo. El hombre de Acción Católica, el predicador del Evangelio, lo que necesita es fe; una fe que no puedan abatir ni los fracasos, ni las persecuciones. Claro que para predicar y practicar esta fe, hay que derribar muchos ídolos, renunciar a muchas ambiciones, abrazarse con la pobreza, la humildad, la necedad del Evangelio, que es la sabiduría de Dios; pero sólo a ese precio hare-

mos obra evangelizadora. La vida de la fe, los recursos de la fe, las obras de la fe, las alegrías de la fe, las recompensas de la fe deben llenar el alma del predicador del Evangelio, si de veras quiere ganar las almas para Dios».

Como ven nuestros lectores, todo esto es pura doctrina evangélica; y cuanto dijo el padre Torres pudo haber sido dicho desde cualquiera de nuestros púlpitos.

En cambio, no pueden ser más lamentables las palabras que, según un nuevo diario de esta villa, ha pronunciado ante los profesores y alumnos del Instituto Pontificio, el Papa Pío XI: «Desde el punto de vista de ciertas consideraciones actuales, es mejor decir sirvo a la Iglesia que sirvo a Cristo». Aun cuando el mismo Papa pareció retractarse en seguida, añadiendo que «donde está la Iglesia está Cristo», la afirmación de un Papa infalible queda sentada, permitiendo la posibilidad de que se pueda servir a Cristo y no a la Iglesia, o de que se pueda servir a ésta sin servir a Aquél. Francamente, no comprendemos cómo pueda ser esto; y palabras tales, en boca del supremo jefe de la Iglesia Romana, son de una gravedad que no se ocultará a nadie. ¿Cómo puede concebirse a Cristo, formando campo aparte de su Iglesia? Pues a tanto equivale la posibilidad de servir a ésta sin servir a Cristo. La doctrina evangélica, claramente expresada por San Pablo, es que Cristo es la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia, y de siempre la Iglesia se ha gozado en ser el cuerpo místico de Cristo. Y como en el cuerpo humano todos los miembros sirven a la cabeza, y sin ella no tienen vida posible; lo mismo ocurre con el cuerpo, que es la Iglesia, que sirve a Cristo y, separada de Él, no tiene vida en sí misma.

Para la Iglesia Romana será posible servirla sin servir a Cristo, cuando un Papa infalible lo dice, y nosotros creemos que, en esta ocasión, ha dicho una gran verdad. Pero en la verdadera Iglesia, en la Iglesia del Dios viviente, no hay posibilidad de servirla sin servir a Cristo al mismo tiempo y, si cupiera esa posibilidad, nosotros, antes que con la Iglesia, preferiríamos estar con Cristo, «lo cual es mucho mejor», como dice San Pablo. Por esta vez, el jesuita Torres ha interpretado mejor el espíritu del Evangelio que Pío XI.

El Domingo inglés.

Por años, por siglos, el Domingo inglés ha sido considerado por todos como el prototipo de la recta observancia del Día del Señor; aunque se dé la paradoja de que en inglés no se llame precisamente «Día del Señor», sino «Día del Sol» (*Sunday*). En los vastos dominios del imperio británico, el Domingo era algo que no se veía en ninguna otra parte. Fábricas y talleres cesaban en su actividad; oficinas y comercios cerraban sus puertas; trenes, tranvías y carruajes reducían su circula-

(Continúa en la página 79.)

Información Evangélica.

ESPAÑA

Daniel Araujo.

Después de una larga enfermedad sufrida con verdadera resignación, agravada por una dolorosa operación quirúrgica, ha pasado a mejor vida, en la noche del Domingo último, el joven Daniel Araujo García, hermano de nuestros queridísimos compañeros D. Adolfo y D. Carlos Araujo.

Dedicado desde hacía tiempo a las artes gráficas, estuvo trabajando en algunos estudios de insignes artistas, consagrando también una parte de su tiempo a la Obra del Señor. Desde hacía algunos meses estaba en Bilbao, al lado de su anciana madre, la viuda del inolvidable poeta evangélico D. Carlos, y allí ha entrado en el reposo de su Señor.

A toda la familia Araujo, con la cual nos unen tantos y tan grandes lazos de una antigua amistad, acompañamos en su dolor, deseando para ella los consuelos del Padre Celestial.

En Madrid.

El Domingo próximo.

En la Iglesia del Salvador (Noviciado), a las ocho de la noche, tendrá lugar la última conferencia de Cuaresma. Versará sobre el tema: «El significado de la Cruz», y de desarrollarlo está encargado D. Ernesto Reiff.

Conferencias cuaresmales en la Iglesia de Calatrava, Madrid.

Con interés creciente han venido celebrándose en esta Iglesia las conferencias de carácter religiososocial, que en la populosa barriada de la Latina ya parecen haber tomado carta de vecindad.

Las tres primeras de la serie, a cargo del ex jesuita D. Salvador Íñiguez, sirvieron de introducción con su tema sugestivo: «Demos paso a Jesús de Nazareth». En su humildad, *modelo de obediencia, cumpliendo toda la ley*. Con su autoridad, *condenando toda clase de ceremonias y prácticas supersticiosas*, y en su majestad divina, *estableciendo el Reino de Dios en toda su pureza*. En el centro de este ciclo tomó parte activa nuestro amigo D. Agustín Arenales, que a la sazón se hallaba en Madrid.

Al tener el primer conferenciante que trasladarse a su nuevo puesto de maestro evangelista en Santa Amalia, Extremadura, se ofrecieron, solícitos, a continuar la serie varios estudiantes del Seminario Unido: los Sres. Mir, Araujo, Ribeiro y

Capó, que supieron mantener viva la atención del auditorio, disertando, respectivamente, sobre los temas: «Jesucristo, Dios-hombre», «El pan de Vida», «La santificación del trabajo» y «La libertad cristiana».

Pondrán digno remate a estas conferencias dos catedráticos del mencionado Seminario. D. Elías Araujo hablará hoy, jueves, sobre «La obediencia de la fe», y D. Jorge Fliedner, Dios mediante, en ocho días, víspera del Viernes de Dolores, acerca de «El problema del dolor y su solución evangélica».

Seminario Evangélico Unido

Una conferencia.

El viernes pasado, y en el aula misma del Seminario Evangélico Unido, tuvo lugar la primera conferencia de la serie organizada para este curso, y que estuvo a cargo de su director D. Jorge Fliedner. El tema era «El pasado y el presente de Ataekina».

Muchísimas ideas de la remota antigüedad — comenzó diciendo — siguen subsistiendo en los tiempos presentes, ya sea en forma de leyendas y cuentos, ya en costumbres y usos populares, cuyo origen, envuelto en las brumas de la prehistoria, queda ignorado en muchos casos, aun por aquellos que los practican. Constituye un testimonio en favor de la universalidad del sentimiento religioso el hecho de que precisamente ideas religiosas y supersticiosas — pues la superstición no es más que religiosidad degenerada — se manifiesten de un modo muy semejante en épocas muy distintas entre sí y en pueblos separados por grandes espacios de tierra o de mar. Así ocurre con el hecho, atestiguado por el insigne investigador, J. Leite de Vasconcellos, de que entre los salvajes de América del Sur se han hallado piedras utilizadas, que en su centro presentan una cavidad destinada seguramente a recibir hechizos o fetiches, cavidad que es igual a los relicarios que muchas imágenes tienen en lugar correspondiente. Otro tanto ocurre con las monedas de la ciudad de Acci (Guadix) de los tiempos de Tiberio y Calígula, en las cuales se hallan tres signos: el albugalero, el lituo y el simpulo. El primero, que era la mitra de los flámines, y el segundo, que era el báculo de los augures, fueron adoptados por los obispos cristianos en los tiempos de Constantino. El 10 de Junio del 601, Gregorio I, obispo de Roma, dió al misionero Agustín instrucciones para que se fundaran capillas e Iglesias cristianas en los mismos lugares que anteriormente habían ocupado santuarios gentiles, y Vasconcellos considera que el dios lusitano de la guerra, Eudovelico, ha sido substituído por el Arcángel

San Miguel. Uno de los patronos de España, el Apóstol Santiago, responde mejor al dios germánico Wotan, que no a aquel discípulo de Jesús, a quien Éste reprendió por su fanatismo cuando pretendía hacer llover fuego del cielo sobre los samaritanos.

No sería difícil reunir más ejemplos de esta clase; pero no siempre será tan fácil observar la persistencia del culto de una antigua divinidad pagana con tanta claridad, como aparece en el caso de la diosa Ataekina.

A la Lusitania, cuando los romanos adoptaron este concepto a la división administrativa de la Península pirenaica, le correspondían también las provincias españolas de Huelva, Badajoz, Cáceres, Salamanca, y partes de las de Ávila, Toledo, Ciudad Real y Sevilla.

Inscripciones halladas en la parte meridional de esta región, demuestran que allí se rendía culto a Ataekina, la cual tendría su santuario principal en Turobriga, y quizá otro en Ibahernando (Cáceres). A Ataekina, lo mismo que a Proserpina, la consideraban como diosa del infierno y de los frutos del campo. Vasconcellos dice que su nombre significa «la que ha nacido de nuevo». Le llevó a invocarla como diosa de la salud, y en una inscripción se la invoca para que castigue a un ladrón. (A esta clase de imprecación la llamaban entonces *devotio*.)

Los trabajos de investigación, realizados por el Dr. E. L. Smit, demuestran que la conquista de España por el ismo se desarrolló con mucha mayor lentitud de lo que suponen numerosos autores españoles, hecho que es también confirmado por los acuerdos de concilios y dietas visigóticas.

En el siglo VI, en Galicia, todavía se ofrecían sacrificios a Neptuno, a Diana y a las ninfas, y aun el Concilio Toledano XVI se revuelve contra muchas supersticiones paganas. En este mismo siglo nos encontramos con la Virgen Eulalia, a quien se aplican casi idénticos epítetos que a Ataekina. El conferenciante relata algunos casos de intervención milagrosa de esta Virgen, que se encuentran en el libro *De vita et miraculis Patrum Emeritensium*, tales como el del muchacho Augusto, el abad africano Nunctus, el médico griego Paulo y otros.

En el siglo XIV aparece la Virgen de Guadalupe, lugar que se halla también en la Lusitania, en la jurisdicción de Ataekina. Entre los epítetos que el jesuita Ribadeneyra aplica a María se hallan, no solamente los de «Madre de tu padre, esposa de tu dulcísimo hijo», que en la antigüedad se aplicaban a Isis, sino también los de «madre de nuestra salud, madre de nuestra redención, señora del mundo, fuente de agua viva», que recuerdan los

de *servatrix*, *domina*, y otros que se hallan en las inscripciones dedicadas a Atae-kina.

Con el relato de un suceso, bien humorístico por cierto, ocurrido en los últimos años del siglo pasado a D. Federico Fliedner, demuestra que, aun en la actualidad, conceptos paganos antiguos están en la conciencia popular, ligados con la figura de la Virgen, y que algunos rasgos de la antigua Taekina pueden encontrarse en la Virgen de la ermita de Piedra-Escrita, aún hoy venerada.

Don Jorge Fliedner escuchó muchos aplausos al final de su interesante y erudita conferencia.

La misma cuestión bajo otro aspecto.

Negación del Derecho y del artículo 1.º al 4.º del Código Civil.

Aunque poco aficionado, por mis escasas dotes literarias, a polémicas periodísticas, asiduo lector de ESPAÑA EVANGÉLICA, evangélico convencido y públicamente hecha mi profesión de fe, sigo de cerca las peripecias, unas veces, y monstruosidades, otras, que les ocurren a mis hermanos de religión cuando de exteriorizar su fe se trata. Pero hasta ahora, los que se llaman enviados de Cristo, sólo habían perturbado los sentimientos espirituales de los evangélicos, molestándoles unas veces, y otras, perjudicándoles en sus intereses materiales o de familia, y paternidad, otras; lo que yo nunca había visto, ni se lo imaginarán los lectores, es que los vicarios que se dicen de Cristo tuviesen el atrevimiento de impedir a un ciudadano, que es quien esto escribe, ejercer su carrera, en beneficio del prójimo, sin otro interés que el de hacer tal beneficio *completamente gratis*.

El caso es el siguiente: Un servidor, tal vez sin méritos para ello, logró que la Universidad de la nación le otorgase el título de licenciado en Derecho, y por tanto, le autoriza dicho título para ejercer la profesión de abogado en todos los Tribunales de España, incluso en los eclesiásticos, dimanantes de la Curia Romana, sin limitación de ningún género, excepto las determinadas en las leyes del Reino. Pues bien; como tal abogado acepté la defensa de una pobre mujer, víctima de la barbarie de su marido, para lo que acudí, en primer término, a los Tribunales civiles, teniendo luego necesidad de acudir a los del Obispado de Madrid-Alcalá para entablar la demanda de divorcio. Cumpliendo mi deber, así lo hice, y como letrado, suscribí la demanda de divorcio. Pero cuál no sería mi sorpresa (después desesperación) cuando el relator o secretario del Tribunal, sin otros preámbulos, y por no conocerme como abogado, me dice: «Usted no está inscrito como abogado en esta Vicaría; y si quiere usted seguir defendiendo a la interesada, no tiene otro remedio que hacer públicamente pro-

fesión de fe católica y ejecutar las prácticas exigidas a todo buen cristiano». «Señor — le digo —. Tenga usted en cuenta que, cuando a mí se me otorgó el título de abogado, nadie me exigió exteriorizar mis sentimientos religiosos. Tenga también presente que la Constitución de la Monarquía me autoriza, no sólo a pensar, sino a expresar mis ideas religiosas, sean cuales fueren; tenga por último en cuenta que la Ley orgánica, fundamental para el ejercicio de mi profesión, no me exige que sea católico o mahometano... sino español, y observar buena conducta moral...»

Resumen: el *Páter* contesta que él no conoce las leyes que le invoco; que sólo conoce los mandatos del obispo, y que si no hago lo que me indica, ni puedo defender a la demandante, ni puedo inscribirme como abogado en el Tribunal eclesiástico. ¿Final? Que con todo dolor de mi corazón, acudo al juez de Primera Instancia, que conoce del expediente de depósito de la demandante, que le explico por escrito el impedimento que surge para la defensa, y que la interesada, no obstante hallarse conforme con mis servicios, en contra de su voluntad, tiene que pedir al provisor de la Diócesis se le nombre un abogado *católico* para que la defienda...

¿Podrán lamentarse los fariseos de que el día que cambien las cosas, que cambiarán, se les mida con la misma vara? ¿Es así como se ejecutan las doctrinas de Cristo?

Éstos son los que con su lengua de reptil predicaban aquellas palabras de Jesús: «Bienaventurados los que padecen hambre y sed de justicia, que ellos serán hartos...» — Francisco Para.

EXTRANJERO

El «Domingo de la Industria».

El Socialismo Industrial Cristiano, de Inglaterra, prepara el X Aniversario del «Domingo de la Industria», que será observado el 26 del próximo Abril. La observancia de este Domingo está recomendada por los arzobispos de Canterbury y de York, y también las Iglesias libres están interesadas en el «Domingo de la Industria». Los llamamientos para cooperación y servicio se están circulando en sus Congregaciones con la recomendación de sus líderes. El Aniversario del 26 de Abril está considerado por muchos de los grandes empleados «como un esfuerzo organizado para poner ante las grandes Congregaciones y auditorios, y para hacer ver a todos, la urgente necesidad de aplicar los principios fundamentales del Cristianismo en la industria, en el comercio y en la banca. El «Domingo de la Industria» demostrará que el carácter cristiano debe ser una fuerza guiadora, si deseamos sortear las tormentas de un tiempo económico de verdadera dificultad».

Otro manifiesto firmado por el ministro de Pensiones, y recomendado por el jefe del Gobierno, llama a todos a tomar parte «en el gran esfuerzo de la reconstrucción. Es un trabajo para hombres y mujeres y para cuantos puedan aportar nuevas ideas y trabajo con la imaginación o con la visión. La juventud mantiene el entusiasmo y la energía con verdadero entusiasmo y, sabiamente guiado, puede hacer mucho por fortalecer el compañerismo y la buena voluntad cristianos, y es alentador el que la juventud de la nación está tomando ahora una buena parte en muchos aspectos del necesario trabajo nacional».

El Comité Holandés de Vida y Obra.

En El Haya se ha celebrado una reunión de representantes de las diferentes Iglesias de Holanda, en la cual se acordó formar un Comité de las Iglesias para Cristianismo práctico. El nuevo Comité inspirará sus trabajos en el espíritu del movimiento de Estocolmo, sobre Vida y Obra. La Iglesia Reformada de Holanda ha tomado la iniciativa de este asunto. Además, están también representadas las Iglesias Luteranas, Arminiana, los anabaptistas, los viejos católicos y la Iglesia Reformada Libre.

A propuesta del doctor Crammer, de Utrecht, presidente del Comité Holandés de la Alianza por la paz mundial mediante las Iglesias, ha sido nombrado presidente del nuevo Comité de las Iglesias, el ministro de Trabajo, doctor Slotemaker de Bruine. El programa provisional a desarrollar incluye cuestiones sociales de economía y ética de la vida.

Semana de estudio social.

Estimulado por el interés que despertó la semana de estudios sociales, celebrada en Ginebra en Junio del año pasado, el Comité Universal de Vida y Obra, en su reunión en Chexbres, autorizó a la comisión de la juventud para organizar otra semana de estudios de la misma clase. Esta semana ha sido fijada para los días 23 al 28 del próximo Septiembre. Su propósito es dar a los que participen en ella, alguna instrucción acerca de los diferentes problemas de la falta de trabajo. Es de la mayor importancia que se enseñen a la juventud las varias causas de este mal, y de lo que los cristianos deben intentar para resolver este complicado problema. Un detallado estudio se remitirá a cuantos se interesen en estos asuntos, pidiéndole a «Youth Commission», 2 Rue de Montchoisy (Ginebra).

La juventud se ofrece para el servicio cristiano.

Informan de Canadá que aumenta notablemente el número de jóvenes de ambos sexos que, voluntariamente, quieren dedicarse al ministerio cristiano. Actual-

mente, hay como 50.000 niñas y más de 25.000 niños en estudios preliminares de escuelas especiales, que se preparan para esta labor.

Las cárceles en Suecia.

Suecia, con una población de 6.053.562 habitantes, tiene sólo 1.935 presos en sus cárceles. Muchos pueblos no tienen ni cárceles ni policías. Es un país protestante.

~~~~~

### Notas breves.

El sábado último, y cuando se dirigía a visitar a los presos políticos en la Cárcel Modelo, fué atropellado por un automóvil nuestro querido amigo don Teodoro Fliedner. Sentimos sinceramente el percance y celebramos que hasta ahora no haya tenido las consecuencias que en un principio se temieron.

— Nos ha visitado, y se lo hemos agradecido profundamente, el Dr. D. Jaime H. Mac Lean, pastor general de Santiago de Chile y profesor de Literatura de la Universidad de dicha ciudad. El Sr. Mac Lean se propone pasar dos o tres semanas en España, y honrará nuestras columnas en uno de los próximos números con un interesantísimo artículo. Le damos la más cordial bienvenida.

— El hogar de nuestros buenos amigos D. Ernesto Trenchard y señora ha sido bendecido por Dios con el nacimiento de una niña, ocurrido el 3 de los corrientes. Reciban por ello nuestro cordial parabién.

— El martes, y tras una larga enfermedad, voló al cielo el alma de la niña Maria Lindegaard y Díaz, hija de nuestro querido amigo el Rdo. Lindegaard. ¡Que el Señor que envió la prueba, derrame el consuelo sobre los que lloran!

— A la edad de sesenta y nueve años durmió en el Señor el hermano D. Joaquín Arias, de la Iglesia de Chamberí, de Madrid. A la familia expresamos nuestro sincero pésame.

~~~~~

Nuestra Estafeta.

E. B., Utrera. — Se recibió el giro, pero no se recibió la carta a que usted se refiere. Le damos las gracias por aquél.

~~~~~

### A título de curiosidad.

La aportación que nuestro modesto semanario ha ofrecido a los queridos colegas de las repúblicas hispanoamericanas, nos ha permitido ver reproducidos en los últimos meses los siguientes trabajos.

En *El Estandarte Evangélico*, de Buenos Aires, la poesía de Gutiérrez Marín, «Sinceridad» y «El Don inefable»; la adaptación de Carolina Fiedder de «Un cuento de Navidad», y «Villancico», de Chicharro.

En *Elevación*, también de Buenos Aires, el artículo de Atilano Coco, «... y oírán mi voz».

En *El Testigo*, de Azul (Argentina), «El Rey que tiembla y el Rey que sonríe», de Adolfo Araujo.

En *Heraldo Cristiano*, de la Habana, «En el Nacimiento de Cristo», poesía de Chicharro.

En *La Estrella de la Mañana*, de Maracaibo, la poesía de Gutiérrez Marín «El Don inefable».

### Continúa: CRÓNICA

ción a los términos estrictamente necesarios; los espectáculos todos cesaban; las Iglesias, sin distinción de credos, se llenaban de fieles; el inglés repartía el día entre su Iglesia y su *home*. Nosotros mismos hemos podido contemplar el aspecto de la ciudad de Londres un Domingo, y nos recordaba al de un antiguo Viernes Santo en Madrid.

Pues he aquí cómo todo esto está a punto de pasar a la Historia, como han pasado tantas y tantas cosas. Desde hace algún tiempo, se está creando en Inglaterra cierto ambiente para conseguir la celebración en Domingo de toda clase de espectáculos. El pueblo inglés, sinceramente religioso, se ha levantado contra la sola posibilidad de que esa autorización pueda concederse. Una campaña de Prensa, libros, folletos, anuncios, mítines, conferencias y sermones en pro de la recta observancia del Domingo se ha emprendido, y hasta ahora parece que lleva la mejor parte. Pero no hay que descuidarse; los enemigos del Día del Señor no cesarán hasta que no logren lo que desean. Entre los anuncios, libros y periódicos llegados a nuestras manos, nos han impresionado mucho unos que tienen una viñeta en la que figura la puerta de un teatro abierto en Domingo, y por ella entrando el público a raudales, y al lado la puerta de una Iglesia, en Domingo, con un cartel sobre ella, que dice: *Closed* (cerrado). Y nos ha impresionado, porque ello demuestra que el pueblo inglés, de ideales evangélicos, comprende que el funcionamiento de espectáculos en Domingo traería una disminución notable en la asistencia a las Iglesias y la obligada reducción de muchos de los cultos y otros actos que en ellas se celebran los Domingos. Y esto por ahora, que de aquí a dos o tres generaciones, daría por resultados una juventud escéptica y descreída. ¡Ahora es cuando nuestros buenos amigos de Inglaterra y otros puntos, se explicarán lo que hasta hace poco no tenía explicación para ellos, y es que la celebración en España de teatros, toros, bailes, cines y deportes en Domingo, sea una de las grandes dificultades con que tropieza en nuestro país la Obra evangélica! Lo que mejor abona nuestra afirmación, lo demuestran el Jueves y Viernes Santo, en que no se permite en España ninguna clase de espectáculos, y las Iglesias se llenan hasta más no poder.

Escarmienten nuestros amigos ingleses en cabeza ajena, y no cesen en su campaña ni se duerman. Lo que mejor indica la religiosidad de los pueblos y los individuos es la forma en que se observe el Día del Señor, y pueblo o individuo que lo profanen, como, por desgracia, se profana en tantos y por tantos, pueblo e individuo que demuestran que la ley de Dios no está en su corazón.

FERNANDO CABRERA.

### CHINITAS...

#### A chamusquina.

En los mismos días en que un conferenciante de las derechas proclamaba las excelencias del rey Don Felipe II y añoraba sus benditos tiempos, en algún pueblo arremetían los católicos contra los protestantes y hasta pensaban — aunque no llegasen a realizarlo — hacer un asadito de herejes. Será coincidencia, mas como a mí esto me huele a chamusquina, bueno será que nos aseguremos contra incendiós. Aunque mirándolo despacio y pase lo que pase,

Como estoy curado  
de mi error profundo,  
honraré al honrado  
Felipe segundo.

#### Hay que aprovecharse.

Durante los viernes de Cuaresma acuden a determinada Iglesia de Madrid los fieles en gran número y aun de muy altas categorías, para que una imagen les conceda la tercera parte de lo que le pidan. No nos extraña nada de esto, pues — salvando las diferencias y con el debido respeto — no es una novedad que ese día determinado una casa comercial conceda a sus clientes ventajas excepcionales. Y aun hay quien dice que si son pocos los días y que si las utilidades son limitadas...

Eso es quejarse de vicio.  
¡Ya es bastante un treinta y tres  
por ciento de beneficio!

#### ¿En Cuaresma?

Estaremos en Cuaresma, pero la verdad es que apenas si se conoce. Epoca de recogimiento, tiempo de penitencia, días de contricción, pues nada, lo cierto es que no se diferencian de los demás días del año. La vida mundana se desarrolla normalmente. La gente come, bebe y se divierte, a excepción, naturalmente, de los que no tienen dinero. (Para éstos todo el año es vigilia, sin que nadie se proponga hacerles quebrantar el forzoso precepto.)

Brilla en el pueblo católico  
la Cuaresma por su ausencia:  
ni el pobre muere de cólico  
ni el rico por abstinencia.

A. CAMPO

~~~~~

Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

SE ofrece señorita, maestra cristiana, con práctica de las asignaturas del primer curso del Magisterio. Encarnación Alcalá, calle de Carnicer, 5, Madrid.

~~~~~  
¿Quiere usted buscarnos un nuevo  
suscriptor para este periódico?



## Correo de América.

### Conferencia anual Este de Sud América de la Iglesia Metodista Episcopal.

ESTE año le tocó el privilegio a Montevideo como punto de reunión de esta Conferencia, que se celebró en la segunda quincena de Enero, bajo la presidencia del obispo Dr. Jorge R. Miller, con asistencia de 48 pastores que representaban unas 60 Congregaciones, de estas repúblicas: Argentina y Uruguay.

Las sesiones tuvieron lugar en el templo de la «Iglesia Emmanuel», de la Congregación metodista de habla inglesa, que lo puso a disposición de esta Conferencia.

Este hermoso templo, de reciente construcción, está situado en el centro de esta capital, frente a la Universidad Nacional.

Su pastor, el Rdo. Dr. T. A. Truscott, los miembros y especialmente las señoras de esta próspera Congregación, obsequiaron a los congregantes y demás asistentes en la noche de la inauguración de la Conferencia, con una *Bienvenida* en su amplio salón de actos.

Debido al tiempo de rigurosa canícula, las sesiones se celebraban durante las horas de la mañana, para dar lugar por las tardes a los congresistas, especialmente forasteros, para descansar y poder visitar las hermosas playas de esta balnearia ciudad.

Los informes presentados por los superintendentes de distrito, revelan en su mayoría un adelanto en miembros y probandos en las Congregaciones de estos países.

Uno de los asuntos tratados fué el nombramiento de una Comisión para conseguir de las demás Iglesias la posibilidad de una Federación de Iglesias Evangélicas de las diferentes denominaciones.

Las Iglesias Bautista y Valdense enviaron sus delegados que las representaron en esta Conferencia.

Los cambios pastorales, que siempre atraen la atención, han sido muy pocos este año, reinando en las discusiones un espíritu de franca armonía y unión fraterna, que ha hecho expresar sus impresiones al obispo Dr. Miller, en la forma siguiente:

«Ha sido una preciosa Conferencia. El mejor espíritu que he visto en muchos años. Nos han tratado espléndidamente en Montevideo. Estoy entusiasmado con la situación, especialmente en la Obra, en el Uruguay. Creo que tendremos un gran año».

¡Dios quiera que así sea, que podamos ver una gran extensión del conocimiento del Evangelio, para su mayor gloria, en estas progresivas naciones!

MANUEL PUCH.

Recomiende a sus amigos

**ESPAÑA EVANGÉLICA**

## PARA SEMANA SANTA

Ofrezco a las Iglesias evangélicas, como material de propaganda muy eficaz, el folleto de 16 páginas con artística cubierta

### El Cuadro de un Pintor

O

“Esto hice Yo por ti”

“¿Qué hiciste tú por Mí?”

#### PRECIOS:

|                         |      |
|-------------------------|------|
| Ejemplares: Uno . . . . | 0,25 |
| » Diez . . . .          | 1,25 |
| » Cincuenta . . . .     | 5,—  |
| » Cien . . . .          | 7,50 |

Libres de portes y certificado.

#### PEDIDOS A

**D. JUAN FLIEDNER**  
Calatrava, 27. - MADRID (5)



Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.

Cuando haya leído este periódico no lo tire. Envíelo a algún conocido.

Recomendamos en Madrid

el

## Hotel Londres

CALLE DE GALDO, 2.

Teléfonos 12.728 y 16.490.

CASAS RECOMENDADAS  
EN

## BARCELONA

HOTEL BEAUSEJOUR

Paseo de Gracia, 23,  
casi frente Estación Apeadero de Gracia.  
Teléfono 207 45-46

Lujosas habitaciones - Grandes salones de reunión con toda clase de servicios - Pensión desde Ptas. 17,50. Cubierto, 5 Ptas.

PENSIÓN FRASCATI

Cortes, 647 - Teléfono 11.642.

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros - Trato esmerado - Baños - Ascensor. Pensión desde Ptas. 12,50. Cubiertos, Ptas. 3,50.

## Conferencias de Cuaresma y de Pasión.

La resignación activa o la obediencia de la fe;

El problema del dolor y su solución evangélica;

El sublime ejemplo y el divino mandato,

son los temas de las conferencias religioso-sociales que han de celebrarse los

jueves 19 y 26 de Marzo y el Jueves Santo 2 de Abril,  
en la **Iglesia de Jesús**, en **Madrid**, calle de Calatrava, núm. 27, a las ocho de la noche.

La entrada es pública.